

**MAGIA, REIKI, YOGA
TERAPIAS ALTERNATIVAS...
¿POR QUÉ UN CRISTIANO
DEBE RECHAZARLAS?**



EL OCULTISMO

Por ocultismo entendemos toda práctica que busca ponerse en contacto con fuerzas ocultas o misteriosas, sea cual sea su finalidad. Podemos distinguir:

1.-El espiritismo: Consiste en evocar a los muertos con el deseo de comunicarse con los espíritus del más allá

2.-La adivinación: Trata de conocer el futuro, o ciertos sucesos ocultos, usando medios contrarios a la fe. Estos medios pueden ser las cartas, los huesos de animales, los signos del zodiaco, el horóscopo, las estrellas, etc...

3.-La magia: Intenta producir, mediante palabras o actos, efectos buenos o malos en nuestra vida o en la de los demás por medios extraordinarios. A veces se hace usando hechizos para los cuales es necesario algún objeto o pertenencias personales de aquellos por quienes se va a hacer el hechizo.

¿Qué decir de todas esas cosas?. Un creyente lo tiene muy claro: no pueden practicarse. Todas, todas sin excepción, son pecado. La Biblia expresa muy claramente el rechazo a estas prácticas ocultas: *No haya entre los tuyos ni vaticinadores, ni astrólogos, ni agoreros, ni hechiceros, ni encantadores, ni espiritistas, ni adivinos, ni nigromantes; porque el que practica eso es abominable para el Señor (Dt 18, 10-12).*

No pueden realizarse ni siquiera por un buen fin. Nosotros tenemos el recurso de la oración. Es lo que Dios nos ha enseñado. Si para nuestros problemas o para los de los demás buscamos otros recursos que Dios nos ha prohibido cometemos un pecado.

Algunos incautos distinguen entre la magia blanca y la magia negra, diciendo que ellos solo practican la magia blanca (entendiendo por ésta la destinada a hacer el bien). Esta distinción es falsa. Toda magia siempre supone usar fuerzas ocultas que no son de Dios para obtener algún efecto especial. Según advierten los

exorcistas en toda magia, aunque el que la haga no lo sepa, interviene el demonio. Al practicarla le abrimos una puerta para que pueda influenciar en nuestra vida.

Un creyente no puede ir a consultar nada con un vidente, mago o curandero. No puede dejar que le hagan “trabajos espirituales”. Y sin embargo: ¡con que frecuencia nos encontramos a creyentes que acuden a la Santa Misa del domingo para ir al día siguiente a la consulta del curandero! Todo esto ofende a Dios.

Un cristiano tampoco debe tener supersticiones, atribuyendo efectos extraordinarios a ciertas prácticas u objetos. Es pecado. Y además un pecado muy tonto, pues hace que las personas vivan con angustia. Jesús nos liberó de todos esos miedos a fuerzas desconocidas ya que Él es nuestra seguridad y nuestra esperanza. En ningún lugar Dios nos ha revelado que romper un espejo, pasar bajo una escalera o cruzarse con un gato negro nos vaya a traer desgracias. ¿Por qué entonces creer en esto?

LAS TERAPIAS ALTERNATIVAS

Con la expresión terapias alternativas se entienden métodos inspirados en el hinduismo, budismo, filosofías orientales, tales como el "zen", la "meditación trascendental", el "yoga", el "reiki"... que prometen paz emocional y sanación de heridas. Son muchos los cristianos que se han apuntado a su práctica.

Estas prácticas no son sólo posturas o ejercicios físicos. Están fundadas en filosofías y visiones de la realidad que no pueden compatibilizarse de ninguna manera con la fe cristiana. Por eso un creyente debe rechazarlas. En concreto:

*Estas prácticas no creen en un Dios personal sino en “energías cósmicas”, o en una “fuerza espiritual” indeterminada. Por lo tanto hacen perder el verdadero sentido de lo divino. Tampoco creen en el pecado como trasgresión de la ley de Dios y como un rechazo al

verdadero bien. Confunden el sentido moral de quiénes la practican. De hecho es muy común que los cristianos que se meten en todas estas cosas empiecen a relativizar la moral y a no tener ninguna conciencia de pecado. Estas prácticas, además, tienen una dinámica obsesiva que te hace engancharte a ellas cada vez más y más: pues siempre hay algún aspecto de tu vida que parece puede mejorar gracias a ellas.

*Lo peor de estas prácticas es que hacen consistir la espiritualidad en un volverse sobre sí mismo (no un volverse a Dios) para alcanzar un estado de paz y felicidad en base a nosotros mismos. En el fondo es pura soberbia: llevan a la persona a creer que es posible alcanzar la paz, felicidad y salvación sin la gracia de Dios.

*Según los exorcistas estas prácticas permiten a los demonios poder influenciar en nuestra vida. Al abrir puertas espirituales pero sin acudir a Dios permitimos que los espíritus malignos puedan venir a nuestra vida. De hecho muchas de las posturas de algunas de estas terapias son invocaciones a entes espirituales.

Si eres cristiano debes rechazar inmediatamente todas estas prácticas que te están haciendo perder tiempo, dinero y fe. Tu única confianza debe estar abandonada en manos de Dios.

Para que profundices en este tema aquí tienes un documental con testimonios reales de personas que estuvieron muy metidas en estas prácticas y descubrieron que no eran compatibles con la fe cristiana.



Encuentra más contenidos que pueden ayudarte en:

* www.consagracionlavigen.com

* Canal de Youtube ADJEMA (*Ad Jesum per Mariam*)